



### 10/1/2014 - India - El lado oscuro de los fuegos artificiales

**(ANS –Sivakasi)** – Según la tradición, el ingreso del 2014 se celebra en todo el mundo con un amplio uso de fuegos artificiales y pirotecnia. Pero lo que por lo general se asocia con la celebración y la euforia puede esconder detrás de sí la explotación y violaciones a los derechos humanos.

Por esta razón, los Salesianos reafirman su compromiso con un auténtico desarrollo integral de los menores. En el sur de la India, en una zona árida del estado de Tamil Nadu hay una ciudad llamada Sivakasi conocida en toda la India por la fabricación de cerillas, fuegos artificiales y petardos, llegando a cubrir hasta el 90% de la producción nacional.

Lo que es menos conocido es que un porcentaje muy alto de esos productos ha sido fabricado a mano por miles de niños y niñas; se calcula que hay unos seis mil en Sivakasi. Muchos de ellos no tienen a sus padres en Sivakasi. Son de familias pobres, de las castas más deprimidas de la sociedad, de zonas rurales frecuentemente castigadas por la sequía. Los chicos trabajan todo el día y duermen en chabolas, su dieta es monótona, basada en arroz y lentejas amarillas, y los sueldos raramente sobrepasan unos 50 céntimos de euro diarios.

Allí les falta la verdadera protección que sólo la familia puede dar, la educación, el juego y son vulnerables al envenenamiento, a los abusos sexuales por parte de los supervisores y a otros muchos riesgos.

Su trabajo es muy peligroso: por ejemplo, los cohetes que fabrican con sus manitas pueden contener sustancias venenosas, como ciertos productos que dan color azul o rojo a las estelas de los fuegos de artificio.

La ONG salesiana "Young Ene Welt", con sede en Austria, recientemente ha puesto de relieve cómo en el 2013 se han producido muchos accidentes graves en las industrias que producen los fuegos artificiales; en Sivakasi, en mayo pasado, fue víctima un niño de 11 años, que perdió la vida; y muchos otros son los niños que sufren lesiones graves, mutilación y daño permanente por trabajar en la industria de los fuegos artificiales.

Los salesianos animan varias obras en Sivakasi para apoyar a la población pobre y marginada, y en particular para ayudar a los niños pobres, trabajadores y fuera del sistema educativo: a través de las escuelas, la educación no formal, un hogar de acogida para niños, centros de estudio nocturnos, grupos de autoayuda para mujeres y un centro de prevención del abandono escolar.

También está previsto el establecimiento de un centro de formación para el trabajo con el fin de ofrecer a los jóvenes provenientes de familias pobres otras oportunidades de trabajo distintas del peligroso sector de los fuegos artificiales.